

La violencia senderista entre los Ashaninka de la selva central

Datos preliminares de una investigación de antropología política
sobre la guerra interna en el Perú (1980-2000)

Dra Mariella VILLASANTE CERVELLO

IDEHPUCP, 30 de abril de 2014



Juan Santos Atahualpa
[Pintura de
Enrique Casanto]



Introducción

Esta investigación empezada en 2007 adopta una perspectiva de antropología política comparada. Se trata de examinar la relación entre violencia y poder político, a partir de la comparación entre el caso de la sociedad peruana con otros casos en América Latina y en el mundo. A nivel local, se trata de comprender la violencia senderista entre los Ashaninka, que representan el grupo étnico amazónico más importante del país (un tercio del total de 332 975 nativos, INEI 2010).

(1) Primera fase : estudio del Informe final de la Comisión de la verdad y la reconciliación (2003).

Completados con lecturas de los autores más destacados en este tema, C.I. Degregori, Nelson Manrique, Ponciano del Pino, Kimberly Theidon, Julio Cotler y Jo-Marie Burt, entre otros.

[Hay que mencionar que el trabajo de la cvr en la selva central es criticado actualmente por algunos antropólogos, como E. Acha, y algunas organizaciones ashaninka, como el CARE del Río Ene. Críticas incomprensibles pues la cvr ha efectuado un trabajo impresionante en la búsqueda de la verdad de los hechos de violencia, y ha dado siempre la palabra a las víctimas.]

(2) Segunda fase : recojo de información en la zona de Satipo y en algunas comunidades del Río Tambo (2008 a 2012).

En total he realizado cerca de seis meses de trabajo de campo durante siete estadías en el país : en abril 2008, en abril 2009, en abril y julio 2010, en enero y julio 2011 y en agosto 2012.

Completada con lecturas de los trabajos más destacados : Marisol Rodríguez (1993), O. Espinosa (1995), Leslie Villapolo (1999), Beatriz Fabián (1994, 2006) y Enrique Rojas (2008)

Trabajo de recojo de información

- Centro de documentación de la Defensoría del Pueblo, gracias al apoyo de la directora, Ruth Borja, y de la documentalista Karina Fernández.
- DESCO, gracias al apoyo de Eduardo Toche.

Publicaciones

- (1) Violencia de masas del Partido comunista del Perú-Sendero Luminoso y campos de trabajo forzado entre los Ashaninka de la selva central, *Dossier de Memoria*, 78 páginas, Diciembre de 2012.
- (2) (en prensa) *Violence politique au Pérou, 1980-2000. Sentier Lumineux contre l'État et la société*, Paris, L'Harmattan, 2014, 534 páginas.
- (3) (en prensa) *Chronique de la guerre civile au pérou. Violence de masses en Amérique latine*, Paris, L'Harmattan, 2014, 233 páginas.



Niño de Cutivireni (A. Balaguer)

Programa de actividades

Mis trabajos de campo han sido apoyados por Luzmila Chiricente, presidenta de la FREMANK y miembro del Consejo de reparaciones.

- (1) Tengo previsto realizar dos trabajos de campo en 2015: en la zona del Bajo Tambo y Atalaya, y en Puerto Bermúdez y Ciudad Constitución.
- (2) Luego de este viaje empezaré a redactar el libro « **La violencia política entre los Ashaninka de la selva central del Perú** ».

Seminario

- (1) La violencia en el Perú
- (2) La violencia senderista entre los Ashaninka
- (3) Testimonio de Luzmila Chiricente



Luzmila Chiricente en familia, Cushiviani, agosto de 2012

Hipótesis de trabajo

- (1) El factor común de la violencia humana es la **negación de la humanidad del Otro que se ataca o que se extermina.**

Sin embargo, la violencia extrema, aquella que se concretiza en situaciones de guerra, es parte de la **condición humana** (Arendt, Héritier, Todorov, Sémelin).

- (2) La violencia vivida en el Perú entre 1980 y 2000, debe ser estudiada como una **guerra civil** que provocó el pasaje al estado de barbarie de una porción importante de la población peruana que vivía en las regiones de la sierra sur-central.



Joven Ashaninka de Cutivireni
(A. Balaguer)

El caso peruano

(3) Analizar el caso de la guerra civil peruana en el contexto latinoamericano e internacional.

Cuatro situaciones de violencia política en América latina :

- los regímenes de dictadura militar (Paraguay, Brasil, Bolivia, Uruguay, Chile y Argentina)
- las guerras civiles en América central (El Salvador, Guatemala),
- la guerra revolucionaria en Nicaragua,
- la situación de guerra civil y tráfico de droga que caracterizan a Colombia y al Perú.



Ronderos de Cutivireni (A. Balaguer)

A nivel internacional la guerra peruana es similar a la que tuvo lugar en Argelia (1990-1995, 150,000 muertos). La violencia de masas es similar a Guatemala, Cambodia, ex Yugoslavia y Rwanda.

El caso de los Ashaninka

Se sitúa en el marco general de la violencia extrema protagonizada por la expansión senderista en la selva central, siguiendo el curso natural de los ríos Apurímac y Mantaro, que forma el río Ene, que con el Río Perené forma el río Tambo.

La experiencia de los Ashaninka y de sus parientes Nomatsiguenga ha sido la más trágica de todos los pueblos rurales del Perú.

- 6,000 Ashaninka fallecieron sobre un total estimado de 52 000 Ashaninka en el Censo de 1993.
- 5,000 fueron cautivos en los campos del PCP-SL
- 10,000 fueron desplazados por SL. (IF de la CVR, 2003)



Hombres, adolescentes y niños Ronderos de Cutivireni (A. Balaguer)



Cronología de la violencia

El PCP-SL entra en la selva central a inicios de 1980, el MRTA en 1985 [Cronología]

Entre 1987-1990, el PCP-SL controla Satipo (asesinatos de dirigentes, raptos de niños).

Entre 1986 y 1994, liberación de más de 6000 Ashaninka, Yine y Yaminahua de los Ríos Urubamba y Ucayali, en la región de Atalaya, cautivos de hacendados locales.

Entre 1989 y 1994, el PCP-SL instala campos de trabajo y/o de reeducación de las « masas » ashaninka, siguiendo el modelo instalado en Chungui y Oreja de Perro (Ayacucho)

Entre 1989-1990 aísla la Cuenca del Río Ene y el Alto Tambo hasta Poyeni.

En 1990 se organiza el « ejército ashaninka » bajo el liderazgo de Emilio/Kitoniro, de Poyeni.

Entre 1991 y 1993 se desarrolla la contra-ofensiva militar con apoyo de los Ronderos, se rescatan cerca de 3000 Ashaninka de los campos senderistas, se instalan en Comunidades refugio (Cutivireni, Selva Virgen, Esmeralda en el Ene ; Ocopa, Poyeni y Betania en el Tambo), y a partir de 1992 los « arrepentidos » llegan a las bases militares/comunidades.

Entre 1993 y 1994 se encuentran fosas comunes con 2000 a 3500 cuerpos.

En 1995 se liberan cerca de 5000 Ashaninka de los campos senderistas.

Entre 1996-2000, los Ashaninka retornan a sus comunidades.

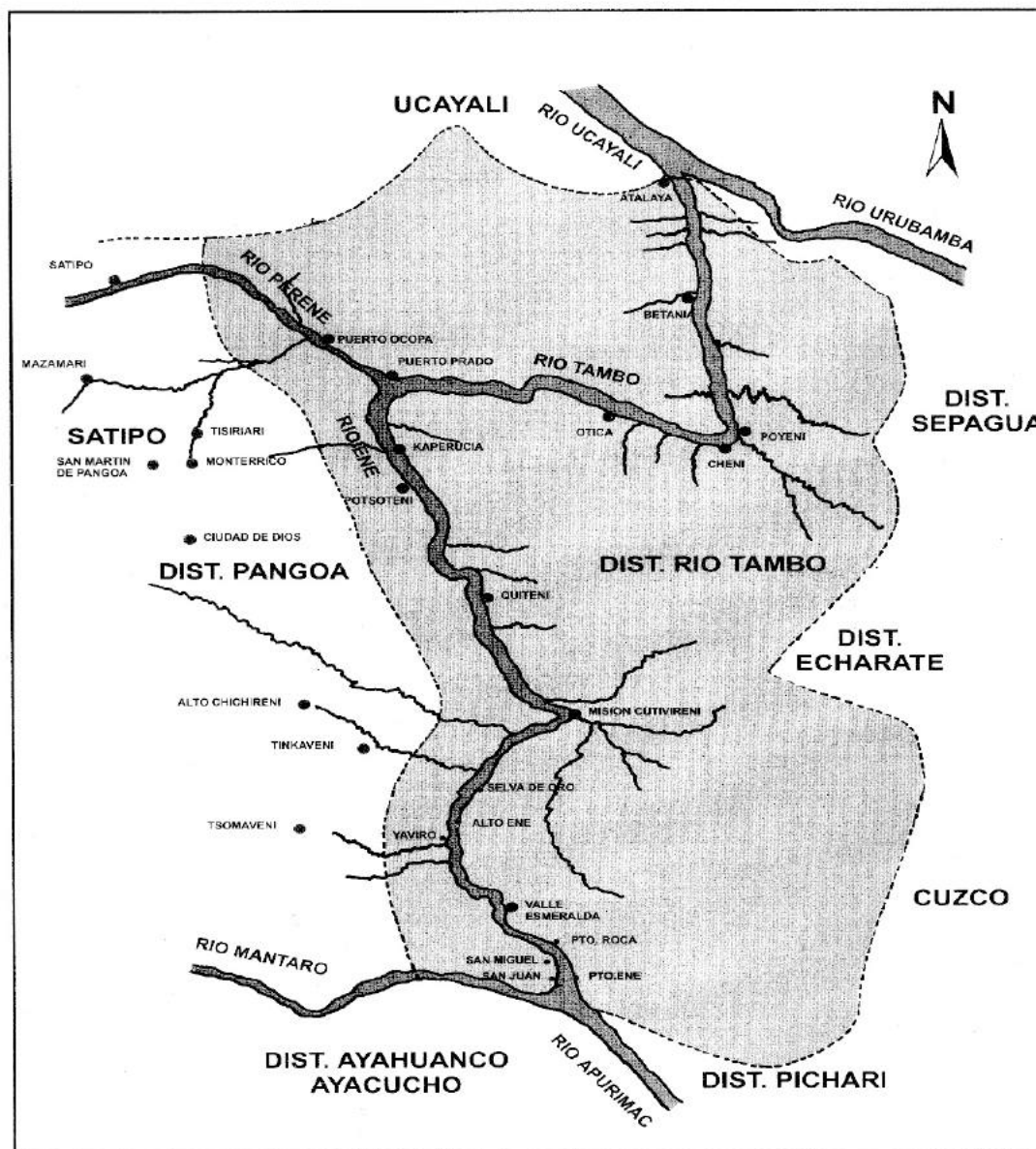
La guerra no se ha terminado : las bandas de los hermanos Quispe Palomino afrontan a las Fuerzas armadas y a los Ronderos en la región del VRAEM, sobre todo desde 2008.

Los niños
soldados
fueron
numerosos
entre los
Ashaninka

Niños soldados de
Cutivireni
(A. Balaguer)



Cuenca de los Ríos Ene y Tambo



(M. Rodriguez, 1993)

La realidad trágica de los campos senderistas

Los testimonios recogidos por la CVR y por otros autores (Rodríguez, Fabián, Espinosa, Villapolo, Rojas) sobre el modo de vida inhumano en los campos senderistas coinciden con los que he recogido desde 2008.

Los mandos senderistas de mayor rango eran andinos pero muchos mandos intermediarios eran nativos que se comportaban con la misma crueldad que los « foráneos ».

Los testimonios afirman que no tenían otra alternativa, que lo hacían para evitar los castigos y hasta la muerte.

La vida en los campos senderistas es inédita en el país y en América latina. Se sufrió hambre permanente, se vivió en condiciones infra humanas, llegando a la antropofagia.

La CVR ha comparado con razón estos campos a los campos de concentración nazis.



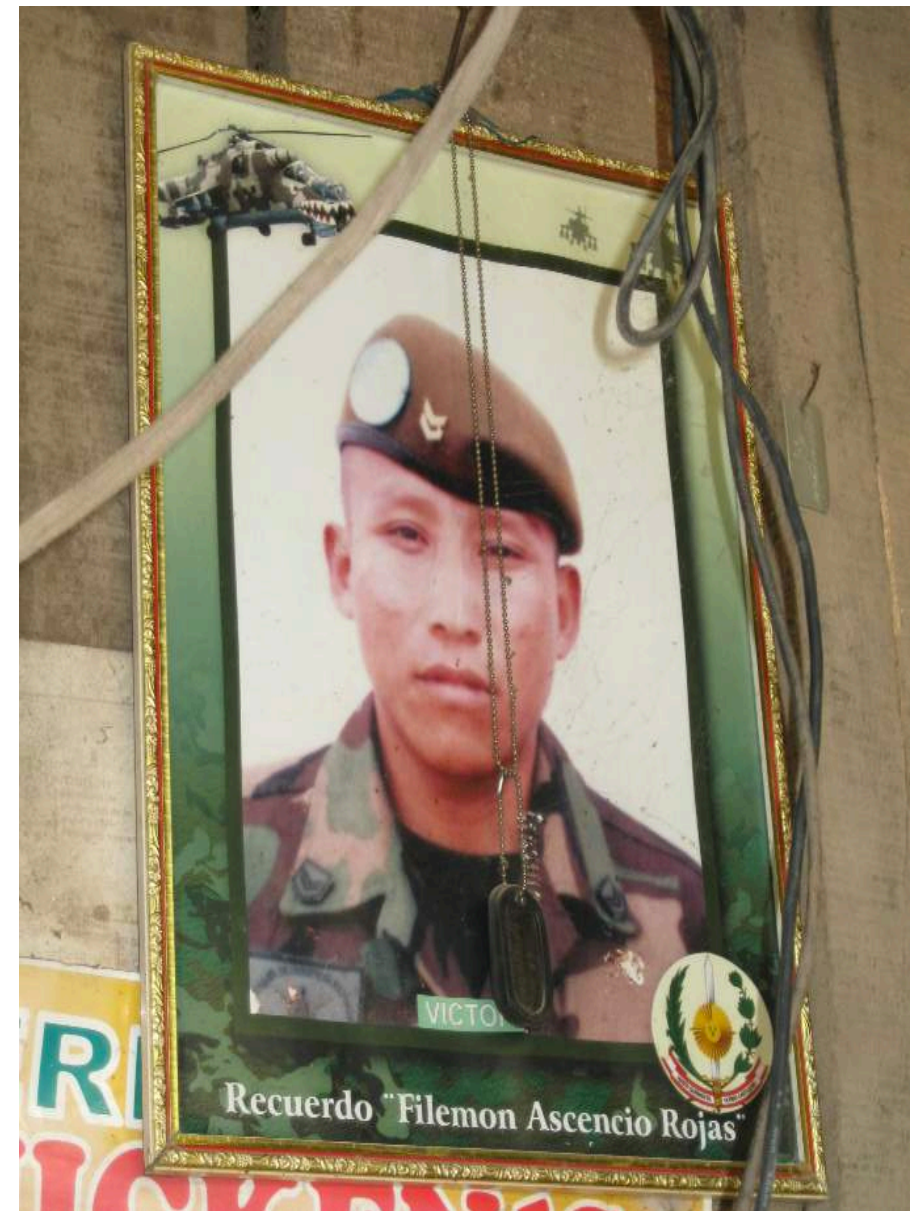
Niño recuperado, Cutivireni (A. Balaguer)

La guerra abierta: « nos hemos matado entre nosotros »

Entre 1991 y 1995, la situación de guerra abierta transformó completamente la vida de las comunidades que se dividieron entre las comunidades « libres » del Bajo Tambo, y las comunidades sometidas al senderismo del Alto Tambo y del río Ene.

La lucha contra el Enemigo senderista implicó una « violencia inútil » contra Andinos, pero también contra parientes y vecinos (como en Guatemala, en Cambodia, en Ex Yugoslavia y Argelia).

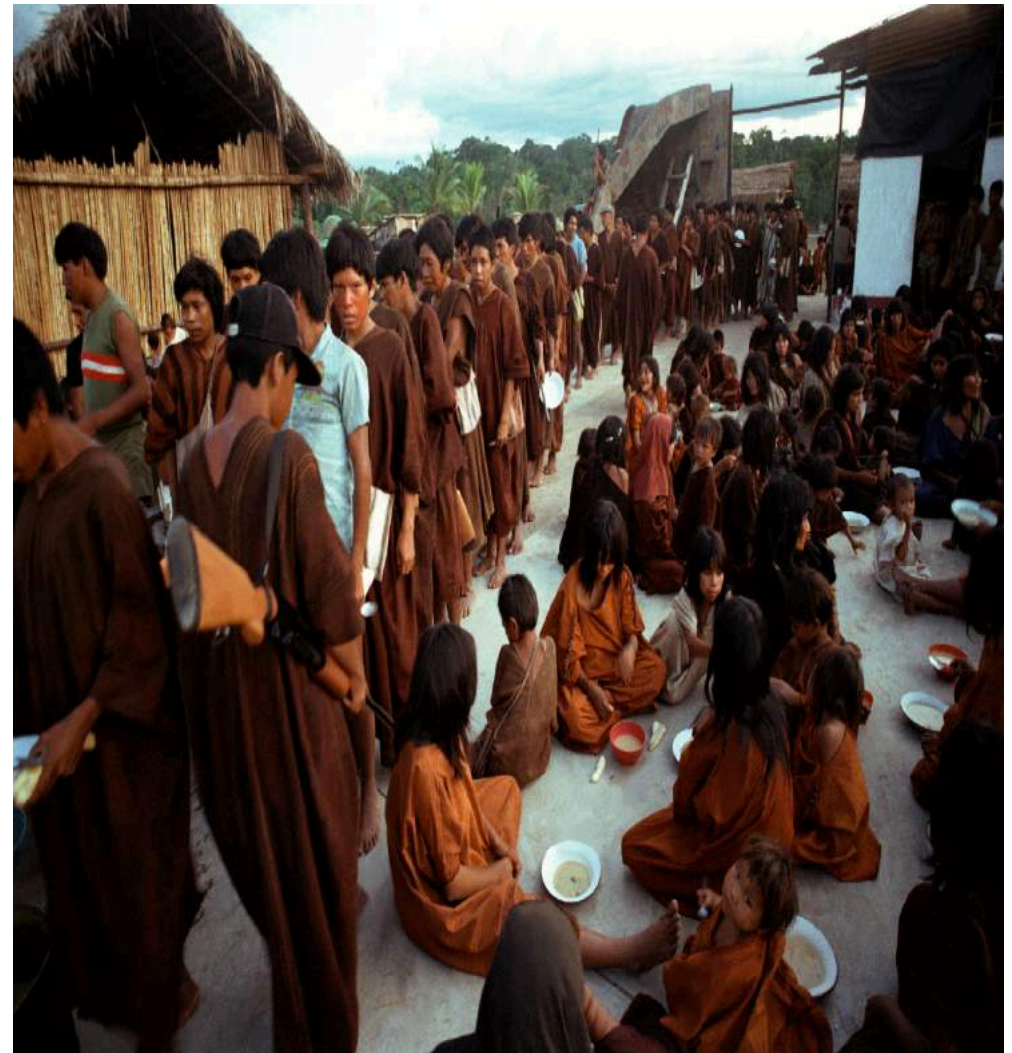
La masacre del valle de **Tsiriri**, donde ronderos nativos y colonos asesinaron con machettes 72 personas (51 Andinos y 21 Nomatsiguenga, 16 niños), en agosto de 1993, ilustra de manera trágica esta violencia extrema. Y puede compararse a las masacres de Rwanda.



Filemon Rojas, Shimabanzo (M. Villasante 2011)

Una memoria ambivalente

- (1) La realidad de la guerra civil es negada por la mayoría de Ashaninka y Nomatsiguenga, que prefieren presentarse públicamente como « resistentes », o como « víctimas » de los senderistas.
- (2) Se habla de la guerra solamente en privado.
- (3) En muchas comunidades, los agresores conviven con las víctimas/ refugiados.
- (4) Las tensiones y los conflictos sociales sont corrientes.
- (5) Existe una oposición fuerte entre los ex-senderistas, « arrepentidos » y las « masas ». La oposición es identitaria y política: « limpios »/ sucios (senderistas).
- (6) Las creencias/prácticas de acusaciones de brujería se han reciclado: senderistas = brujos (niños y adultos).



Refugiados en Cutivireni (A. Balaguer)

El caso de Emilio Ríos de Poyeni:

héroe y tirano de su pueblo.

Emilio Ríos, dirigente de Poyeni, fue el primer presidente de la CART, a quien conocí en 1980.

Tomó el nombre de *Kitóniro* (escorpión), y organizó el primer ejército ashaninka del Río Tambo en 1989.

En 1990 la Ronda fue convertida en Comité central de autodefensa y desarrollo ashaninka n°25 (Base militar de Huancayo).

Su rol de héroe es ensombrecido por su rol nefasto contra los refugiados que llegaban a Poyeni y que él consideraba como « senderistas/sucios/bárbaros ». Emilio falleció el 2 de agosto de 1999.



Emilio Ríos (3ro derecha) y CART, Betania, 1980
(M. Villasante)



Diploma de Emilio « Héroe de la pacificación »



Familia de Emilio Ríos, Poyeni

(M. Villasante, Poyeni, 2012)



Reflexiones finales

Las secuelas de la guerra continúan a marcar la vida social, sin embargo, al mismo tiempo se desarrolla una esperanza de « inclusión » en la nación peruana por la vía del castellano, de la educación, del acceso al mercado y a los servicios estatales. El período de violencia ha conducido también a una toma de consciencia más fuerte del racismo y de la discriminación que sufren los pueblos amazónicos del Perú.

Después de la guerra, los Ashaninka y los Nomatsiguenga hablan abiertamente y afrontan con dignidad a los que ellos llaman los « discriminadores », que en la sociedad regional de Satipo son mayoritariamente agricultores Andinos, y en menor medida notables mestizos de la costa o de la sierra. Lo cual implica un paso adelante en la construcción de una identidad nativa honorable en el contexto nacional.

Familia de
Cutivireni (M.
Newton)





Janet
Flores
(N. Plaza)

*...Se fue por el río y antes de morir gritó díganle a mis
hijos que no los voy a ver A nosotros nos separaron
nos fuimos por acá por allá.*

A pesar de todo ahora ya acabé mi secundaria.



Alcalde de Río Tambo, Tarcicio
Mendoza (M. Villasante, 2012)



Angel Chimanca, dirigente Nomatsiguenga



Desfile patrio, Puerto Prado
(M. Villasante, 2012)



Desfile patrio, Lima
(*La República*)